

BOLETÍN DE LA ASOCIACIÓN



Amigos del Camino de
Santiago de Burgos

HITO



Burgos,
Julio 2001
Año V
Núm. 19



Antiguo hospital de peregrinos de **San Juan Bautista** o de Sixto IV. Plaza San Juan. Burgos.



REVISTA DEL CAMINO DE SANTIAGO

Director:
JOSÉ CUENDE PLAZA

Edita:
Asociación de Amigos del Camino de Santiago

Redacción:
J. LUIS NEBREDA LABARGA
DARÍO IZQUIERDO RUBIO
MARISOL UBIERNA PEÑA
GREGORIO MARTÍNEZ ABAJO
ANA CATALINA ESCOLAR PEÑACOBIA

Dibujan:
GUILLERMO MARTÍNEZ JIMÉNEZ
JORGE SERRANO IBEAS

Dirección y Administración:
Apartado de Correos, 331

Domicilio social:
C/. Santander, 13 - 2.º
09004 Burgos
Tel. 947 26 83 86
Fax 947 26 83 86

Imprime:
Imprenta Santos
Pol. Ind. Villalonquéjar
C/ López Bravo, naves CAM n.º 5

Depósito Legal: BU-469-96

NOCHE DE SANTIAGO



Esta noche ha pasado Santiago
su camino de luz en el cielo.
Lo comentan los niños jugando
con el agua de un cauce sereno.

SANTIAGO COMO MATAMOROS,
Parroquia de la Asunción de
Ntra. Sra. Arraya de Oca.

¿Dónde Va el peregrino celeste
por el claro infinito sendero?
Va a la aurora que brilla en el fondo
en caballo blanco como el hielo.

¡Niños chicos, cantad en el prado
horadando con risas el viento!

Dice un hombre que ha visto a Santiago
en tropel con doscientos guerreros:
iban todos cubiertos de luces,
con quiraldas de verdes luceros,
y el caballo que monta Santiago
era un astro de brillos intensos.

LORCA
Julio 1918
Fuente Vaqueros

21 RIQUEZA DE LA PLAZA SAN JUAN



Panda Este del Claustro del Monasterio de San Juan. Plaza de San Juan. Burgos.

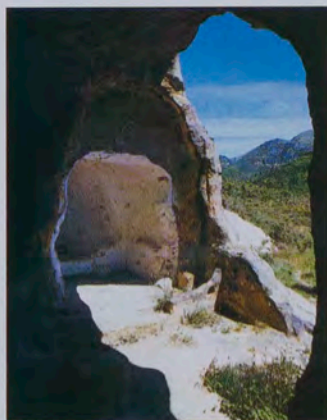


Sala Capitular del Monasterio de San Juan. Plaza de San Juan. Burgos.



19 PEREGRINACIÓN A LIÉBANA

Nuestros socios García de la Herrera, Alonso García, Vidal Parriego y Reyes Jiménez en su marcha-peregrinación hacia Liébana nos hacen pasar por monumentos como los que apreciamos en la foto. Y sobre todo, nos hacen una descripción detallada de todo recorrido desde Burgos. Para más detalle ahí están ellos. En la foto la iglesia románica de S. Salvador de Cantamuda.



EREMITORIO DE ARGÉS. Panorámica.

14-16 CON EL EBRO HACIA CAMPOO

Una vez más José Ángel nos conduce por parajes insospechados. Conocedor de la zona, como pocos, nos ofrece esta vez los caminos de tierra y agua (Ebro). Nos recrea la vista con paisajes de este gran río.



Editorial

Un mundo profundamente revuelto se nos antoja el del Camino de Santiago; un mundo revuelto cuyo fruto es de gran complejidad, efecto, a su vez, de una enorme riqueza humana. Únicamente podría ser serenado con la existencia de una federación que tuviera un campo extensísimo de acciones no siendo menor la de poner orden al desbarajuste que se da en el sector de los peregrinos y de los hospitaleros. No hay normativa que regule este mundo y, por lo tanto, no hay autoridad que se haga obedecer.

Proliferan por todo el mapa jacobeo revistas-boletines locales, y en ellos se leen, con frecuencia, numerosas y, a veces, serias quejas y denuncias, casi siempre motivadas por el poco (y en ocasiones nulo) espíritu peregrinante penitencial. (Sí, penitencial, porque así fue su primigenio y prístino móvil peregrinante). Se da un porcentaje muy elevado de “fiesteros” caminantes. Parece como si quisieran emular a los devotos de la Blanca Paloma, ignorantes de que los rocieros (este año –dicen– millón y medio) aciertan a conjugar una desbordante alegría con la arrebatada devoción de hijos enamorados de la Madre.

Se ha perdido todo sentido peregrinante. Por cierto que todos los caminos públicos están abiertos para todos y el campo no tiene puertas. Pero, si se consideran auténticos peregrinos, tendrán que sufrir, aguantar, lo indecible para la percepción de bienes espirituales y humanos y, en consecuencia, para su perfección personal. De lo contrario, que se autodenominen cualquier otra cosa, menos peregrinos.

Y los hospitaleros, ¿por qué ejercen la hospitalidad? Al menos de ese sector podemos hacer una doble división: los que se sirven del Camino en cuyo caso deberían dedicarse abiertamente a la hostelería y los que cubrirían gratuitamente todas las necesidades y todos los caprichos de los peregrinos; estos segundos hospitaleros serían capaces de ejercer con los peregrinos las 14 obras de misericordia que enumera el P. Astete en su teología de bolsillo, sobre todo las materiales; y hasta las prescribirían de justicia. Así las asociaciones de Amigos del Camino se convertirían en la Orden de San Juan de Dios, en la de los Mercedarios, en la Conferencia de S. Vicente de Paúl y en la Orden clerical minorista de fossores postapostólicos, con lo cual estarían cumplidas todas las atenciones a los enfermos, a los esclavos y presidiarios, a los hambrientos y desnudos, y a los muertos respectivamente, olvidando que realmente lo único que “profesamos” es dar posada al peregrino.

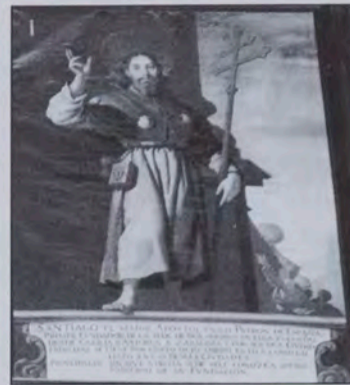
Ahora bien, seamos razonables y apreciaremos que, si el peregrino no irritase al hospitalero éste no se portaría groseramente con él como a menudo apreciamos. Y, si el hospitalero fuera más humilde y viera en el peregrino un Cristo doliente, sería más caritativo o, al menos, más cariñoso, y hasta recapacitaría que una sonrisa, una palabra de consuelo y dulzura, es el mejor obsequio con que se puede regalar al peregrino y al pobre, porque “sermo bonus super datum optimum” (1). Y así debe procurar no entristecer al peregrino desdeñándolo, (“ne spemendo eum contristet”) Cf. Editorial del HITO núm. 19.

Claro, que para eso se precisa ser Santo o, al menos, persona muy educada y delicada, que es camino de lo primero. Y eso no es fácil.

(1).- La prudencia de dar acogida cariñosa y trato exquisito al peregrino sin indagar en su vida tiene la antigüedad escalofriante del siglo IV con las reglas monásticas de: S. Isaías, S. Serapión, S. Macario I, S. Macario II, S. Pafnucio, etc., etc. ... Vid. “Peregrinación en los documentos religiosos y eclesiales” de J. Cuende Plaza (Actas de CEE).

Portada

Hay una entrañable tradición o leyenda que supone al Apóstol Santiago como Fundador y primer obispo de Burgos. No seré yo quien la rechace de plano, porque en toda leyenda hay un trasfondo de verdad, difícil, sí, de identificar, pero que, al no estar confirmado con pruebas fehacientes, sufre en el ánimo y en el conocimiento de las personas, el natural deterioro que se produce, por ejemplo, en una serie sucesiva de fotocopias.



SANTIAGO APOSTOL.
Museo de la Catedral de Burgos.

Esto nos da pie, como burgaleses y como jacobeos, para vivir alegremente el paréntesis de fiestas, las que van de San Pedro a Santiago, que, además, coinciden con el comienzo de las vacaciones, con la época en que muchos inician la ilusionada alegría de la peregrinación a Santiago.

Precisamente, la alegría es, o debe ser, una constante no sólo del peregrino y de su entorno, sino de todo aquel que se sienta persona.

La alegría ha de ser profunda, interna, íntima de quien se siente portador de algo gratuito, gratificante. Alegría que es el placer que experimenta el hombre, al decir de Santo Tomás en su interpretación aristotélica, ante el bien para el que está hecho. Alegría, por tanto, lejos de “la alegría fisiológica del animal sano”, sino la reservada a la que experimentan los seres ante la percepción del bien que racionalmente perciben y que, de una u otra manera, aprueban.

La alegría es comunicativa, no se concibe el egoísmo del que es alegre él sólo, sin comunicar ese estado de ánimo. La alegría es caridad. Casi, sin recurrir a los fundamentos sobrenaturales de la alegría, se entiende la necesidad de hacer la vida alegre, feliz, a quienes nos rodean. En el conjunto de los hombres del mundo, son tan pocos aquellos con los que nos relacionamos que, parece un contrasentido estar, además, peleándonos y haciendo la vida imposible a cuantos se nos acercan. Evidentemente, los criterios se hacen más sólidos si, también a la sombra de Santo Tomás, consideramos que el vivir en cristiano lleva a practicar las virtudes y, en lo que nos afecta, la caridad. La alegría, repito, tiene un “cierto acto y efecto de la caridad”; es decir, del amor a Dios a quien vemos encarnado en aquel que necesita de nuestra alegría.

Mal se puede transmitir la alegría si uno no la lleva dentro; y llevarla dentro es compatible con que en ocasiones las cosas no nos salgan bien. La alegría verdadera nace de la fe. Paul Claudel afirma que “el cristiano es la única criatura alegre, porque su fe jamás lo decepciona”.

Para todos ¡Felices Fiestas!

Darío Izquierdo Rubio

BRISAS

- “¿Por qué vivís juntas y solas, florecilla y yerbecilla?”
“Porque somos humildes”.
- “Yerbecilla, eres pequeña,
pero ayudas a hacer resplandeciente la pradera”.

José Cuende Plaza

Lo que pasó

Sábados, 10, 17 y 24 y domingos 11 y 18 de marzo.- Un grupo de socios recorrieron diversas etapas del Camino de Santiago en la provincia acompañando a los miembros de la Federación Castellano-Leonesa de Montañismo en su recorrido de Oporto a Estrasburgo, Eurorando 2001.

Sábado 17 y domingo 18 de marzo.- Un grupo de militares fueron acompañados por D. GUILLERMO BARRÓN en su recorrido por varios tramos del Camino de Santiago en la provincia.

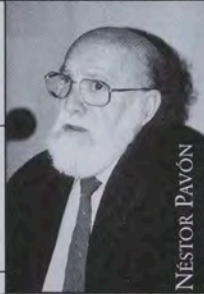
Miércoles, 21 de marzo.- Un año más, coincidiendo con el equinoccio de primavera, en el santuario jacobeo de San Juan de Ortega se produjo el conocido "fenómeno de la luz equinoccial" sobre el capitel historiado que narra el ciclo de la Navidad. Ese día no se pudo contemplar el fenómeno por la abundancia de nubes, pero sí se pudo ver los días posteriores.

Miércoles, 28 de marzo.- El secretario de la Asociación, D. JESÚS AGUIRRE pronunció una conferencia en la localidad de Huerta de Rey sobre "El Camino de Santiago", en un acto organizado por Caja de Burgos y la Asociación de Amas de Casa.

Domingo, 1 de abril.- Con la marcha entre Barreda y Santillana del Mar finalizaron las marchas programadas por tierras cántabras.



Viernes, 6 de abril.- Continuando con el ciclo de los "Viernes Culturales", el afamado artista NÉSTOR PAVÓN, pronunció la conferencia titulada "Canteros en el Camino de Santiago. Signos en el Camino francés".



Sábado, 28 de abril.- El secretario de la Asociación, D. JESÚS AGUIRRE acompañó a un numeroso grupo de CEAS norte en su visita al santuario jacobeo de San Juan de Ortega

Sábado 28 y domingo

29 de abril.- El sábado por la tarde hubo un encuentro de hospitaleros en el albergue de peregrinos de Burgos, en el parque de El Parral. El domingo, los hospitaleros viajaron a La Rioja, para visitar los monasterios de San Millán de la Cogolla, de Suso y de Yuso, la ciudad de Nájera y el monasterio cisterciense de Cañas.



Miércoles, 2 de mayo.- El presidente de la Asociación, D. ANTONIO ARRIBAS dió una conferencia en la localidad de Belorado sobre "El Camino de Santiago", en un acto organizado por Caja de Burgos.

Viernes 11, sábado 12 y domingo 13 de mayo.- Se realizó una excursión por el Camino Mozárabe, por tierras de Orense.

Viernes, 18 de mayo.- Siguiendo las conferencias previstas en los "Viernes Culturales", D. FRANCISCO RODRÍGUEZ AMOR, habló sobre "La micología en el Camino de Santiago".

Viernes, 25 de mayo.- El secretario de la Asociación acompañó a un grupo de alumnos del colegio Jesús María a recorrer el Camino

de Santiago en el tramo urbano de Burgos, de la plaza de San Juan hasta la iglesia de San Nicolás.

Domingo, 27 de mayo.- Un numeroso grupo de socios de la fraterna Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Álava recorrieron el tramo de San Juan de Ortega a Burgos. Tras la comida, la catedral acompañados por el secretario de la Asociación.

Lunes, 28 de mayo.- El vicepresidente de la Asociación, D. GREGORIO MARTÍNEZ ABAJO, pronunció la conferencia "Incidencia del barrio de Capiscol en el Camino de Santiago", dentro del programa de fiestas de la Ascensión del Señor, organizadas por el barrio de Capiscol.

Martes, 29 de mayo.- Se celebró la Asamblea Anual Ordinaria de la Asociación en el salón de actos de la Caja de Burgos en la plaza de Santo Domingo de Guzmán.

Sábado, 2 de junio.- En el santuario de San Juan de Ortega tuvo lugar la tradicional romería en honor al Santo. En la procesión por los alrededores del santuario participó un grupo de socios con el estandarte de la Asociación.

Domingo, 3 de junio.- Se realizó un viaje a la ciudad de Zamora para visitar la exposición "Remembranza" de la serie de "Las Edades del Hombre" que se desarrolla en dicha ciudad. Asimismo tuvimos la oportunidad de ver la magnífica colegiata de la localidad de Toro.



ENRIQUE BARRIO

Viernes, 8 de junio.- Finalizó con esta conferencia el V Ciclo de los "Viernes Culturales". En esta ocasión el conferenciante fue D. ENRIQUE BARRIO SOLÓRZANO, que charló sobre "Vidrieras en el Camino. La estética de la luz".

Lo que pasará

Sábado, 23 de junio.- Como es tradicional, se celebrará la noche de San Juan en el santuario de San Juan de Ortega. Habrá misa, cena de hermandad y el salto de la hoguera en la explanada del santuario.

Del lunes 2 al sábado 14 de julio.- Se realizará un viaje por los Caminos de Santiago en Francia.

Festividad del Apóstol Santiago, patrón de la Asociación

Miércoles, 25 de Julio.-

- A las 13 horas, en al Sala de exposiciones del Teatro Principal, inauguración de la exposición de acuarelas sobre "El Camino de Santiago", de D. JOSÉ GARCÍA POVEDA.

- A las 19 h., en el entorno del albergue de peregrinos, del parque de El Parral, habrá una misa.

- A continuación, tradicional cena de hermandad entre socios y peregrinos.

Viernes, 27 de julio.-

- A las 20.15 horas, en la Sala Polisión del Teatro Principal de Burgos, se celebrará un Acto Literario coincidiendo con la entrega de premios del I Certamen Literario sobre el Camino de Santiago, organizado por la Asociación.

Sábado, 28 de julio.-

- A las 20 horas, en la iglesia de San Gil, habrá un concierto de música medieval que ofrecerá el grupo "MEDIEVUM RICERCARE"

A la vera del Camino

Reflexiones

Lo siento por tí, querido y fiel lector de esta columna, pero hoy tengo que ponerme transcendental y estupendo, como el esperpéntico Max Estrella de Luces de Bohemia.

Es de sobra conocido el lamentable sistema pedagógico de nuestro país y no quiero hablar de él, pero sí preguntarme, ¿qué enseñan en los colegios, academias y facultades a nuestro estudiantes?

Puedo responderme diciendo que "no aquello que les ha de servir realmente para el buen desarrollo de su profesión". En mi trabajo, (frío y rutinario manejo de ordenadores), he tenido ocasión de atender a licenciados en informática con el título aún rezumando tinta, que no han podido por menos que mostrar su asombro al comprobar que un ordenador, sea cual sea su tamaño y capacidad, dista mucho de ser el panel de lucecitas parpadeantes que nos muestran las malas películas norteamericanas.

Pero, tampoco quería hablar de esto. Hoy la cosa va de periodistas, profesionales de la información ??? que (¿por qué, Dios mío, por qué?) la han tomado con el Camino de Santiago y camino llevan (aquí la redundancia está permitida y justificada) de mandarlo al garete.

Todos conocemos periodistas preparados, cultos, cultísimos, amantes de su oficio y del trabajo bien hecho, abiertos a nuevos aprendizajes y deseosos de despararramar sus bien adquiridos conocimientos. Podríamos decir sus nombres, pero no queremos, que por buenos, son modestos.

Mas, concédeme benévolo lector que éstos son los menos. Los más, "mamporreros" del idioma, al que pulverizan con la misma facilidad que el picapedrero un ladrillo de adobe, son amigos de divagar sobre lo que ignoran, inventar lo que el entrevistado no dijo y tergiversar lo que jamás sucedió.

Algunos de éstos, digo, la han tomado con el Camino de Santiago y aquí quito, allí añado, es-

to invento, esotro urdo; si les dejamos a su albedrío, nos volverán el Camino trapisonda circense.

Ahora les ha dado por convertir el peregrinaje en alternativa barata al turismo de fin de semana y pontifican sobre lo que ignoran con la impunidad del tonto que pedía a su madre: "Déme uvas para postre", cuando iba a vendimiar.

Un revista de tirada nacional, con cabecera en varios idiomas, no ha mucho animaba al personal a coger una mochila los fines de semana y puentes de guardar y lanzarse a la aventura del Camino, como una forma nueva, fácil y barata de ver mundo, aprovechando la infraestructura existente. (No aclaraba el periodista, ni maldita la falta que le hacía, que esa infraestructura es fruto del sudor, las ampollas y los desvelos de peregrinos y hospitaleros que llevan trabajándose años y años).

Otras revistas de variada índole y tendencia acostumbra a insertar en sus secciones de viajes y ocio, cuñas de información alabando las excelencias de una peregrinación muy "sui generis" que no tiene de peregrinación ni el nombre y que sólo es una forma de cubrir la columna semanal exigida por el jefe de redacción.

Señores periodistas, si han de hablar del Camino, hablen; pero antes pregunten e investiguen. No confundan el culo con las témporas, ni mezclen la peregrinación jacobea con una excursioncita de fin de semana: el Camino es otra cosa y a poco que se molesten llegarán a profundizar en su historia, esencia, espíritu, motivaciones y finalidad, pudiendo ofrecer información veraz y evitarnos el sonrojo ajeno que, tan a menudo, nos obligan a sufrir ante ciertos consejos e informaciones que publican.

Tè avisé, sufrido lector, que hoy me iba a poner transcendental y estupendo.

Perdona.

Gregorio Martínez

En la tumba del Apóstol

Meditación, en el "albergue" de Burgos.

Peregrinaje espiritual.

PENSAMIENTOS Y ANHELOS DE LOS PEREGRINOS (III)

Desde Colombia vine para hacer este Camino; pero lo que no esperé es la amistad y el compañerismo de todos los peregrinos y el sacrificio y caridad de todos aquellos que voluntariamente nos apoyan. (N)

* Hoy dejo el Camino pero continúo mi Camino de la Vida, un poco más contenta y dispuesta a cambiar en algunas cosas. El Camino me ha enseñado la belleza de España, la fuerza de la amistad y de la hospitalidad, el valor de la humildad. Gracias a Anna, Marian y Lukenes por hacer más llevadero el peso de la mochila y los kms. con vuestra compañía. ¡ULTREIA!.- Isabel.

* Cuando subí al avión en la ciudad de Recife no me imaginaba que aún después de once días de caminata, ciertas preguntas continuaban inquietándome: ¿qué lleva a una persona a querer hacer el camino de Santiago?; o, ¿qué lleva a una persona a dejar a sus familiares, amigos, trabajos y diversiones para caminar 800 kms.!?; y, ¿qué lleva a una persona a cruzar valles, montañas, pequeños y grandes poblados, carreteras, senderos embarrados, portando una pesada mochila a las espaldas?; o, ¿qué lleva a una persona a soportar la lluvia, el sol, el polvo de los caminos, pasar a veces por determinadas privaciones de comida, tener los pies hinchados -con ampollas-, las piernas doloridas, la musculatura tensa, la columna pesada, etc...?

Las respuestas a esas preguntas yo, tal vez, las descubra al llegar a Santiago, o, tal vez, algún tiempo después de regresar a Brasil: mas también, ¿qué importancia tiene eso? El hecho es que he estado aquí en Burgos para vivir un momento bellissimo de mi vida repleto de aprendizajes, amigos, aventuras, arte, historia y con el regalo de saber que cada instante es un presente sagrado. (Firma ilegible).

* En el silencio y soledad del Camino, comparo al peregrino a un guerrero, que busca la Patria Luz; que tú peregrino, encuentres el tesoro que te seduce.- María José Esteves - Recife.

* Gracias, Señor, por haber llegado a Burgos. Todos los dolores te los entrego por todos los peregrinos. Señor, te pido hagas nacer tu luz en cada uno de ellos. Gracias, Señor, por mis compañeros... Gracias por los Hospitaleros que nos brindaron este Albergue. Sigue bendiciendo a cada uno de ellos, y dales todo el amor. Te alabo y te bendigo por todo el Camino y por los que han pintado las flechas para guiarnos. ¡Oh, amado Jesús, por tus santas llagas derrama en cada uno de nosotros tu sagrada sangre. Te adoro! ¡Oh, siempre amado Jesús!.- Tu siervo Alfredo.

* Gracias por la acogida en el Albergue. ¡Qué maravilla Burgos!, en particular ¡la catedral! ¡Que Cristo conduzca mis pasos y el corazon de todos los peregrinos en el Camino de la vida! Fraternalmente.- Louis France.- Poitiers.

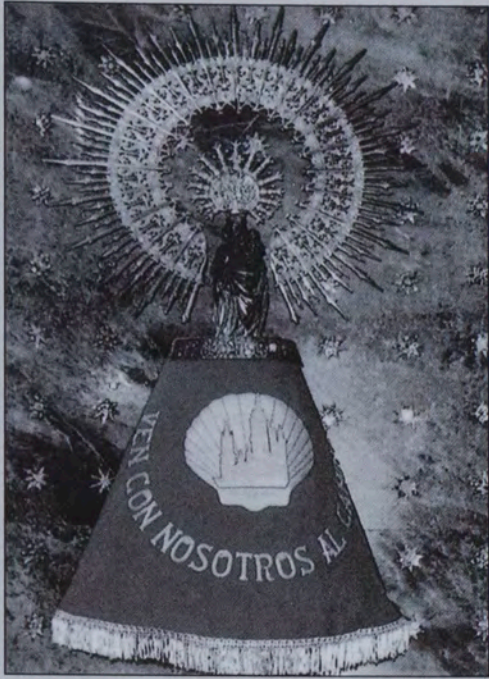
* No es una despedida, es un "hasta siempre"; volveremos, y los recuerdos y los sentimientos estarán presentes en cada amanecer, en cada gota de sudor, en el correr del agua, en las fuentes y en el abrazo al Santo. Muchas gracias por la hospitalidad y el cariño.- Karliños - Vigo.

* Aunque parezca mentira: "El Camino es mágico". Nos hace ver todo lo grande y bueno que es el ser humano. Por esto jamás olvidaré a cada uno de los que compartimos, día a día, los buenos y malos momentos que pasamos.- Mila - Vigo.

* La experiencia del año pasado, León-Santiago, fue inolvidable, y el enriquecimiento espiritual. Este año, de Roncesvalles a Burgos,... no tengo palabras para expresarlo. Los sentimientos al entrar en Burgos han sido, sentir el abandono y el dejar a muchos y nuevos amigos, entre los que destacamos a Collins y Lourdes. Visitar la catedral y decidir volver ha sido todo uno. GRACIAS.- Rafael Pastor y Fernando Reig. Denia.

Recopilado por Juan de Castro

“In memoriam peregrini”



Ahora, va a hacer un año. Lo puso la tele. Entraron las cámaras en esa sancta sanctorum en que guardamos esas cosas tan íntimas y tan personales, que son nosotros mismos. Unos planos, y la foto del equipo de fútbol cuyos colores defendía... Sus guantes de portero... Y fugaz, pero nítidamente, una “Compostela”. Los que no la tienen no saben lo que significa. Quizá por eso se había ido a vivir cerquita del Camino Aragonés, en Sallent de Gállego. Cuando en su trabajo se cruzara con peregrinos se le llenaría la mente de recuerdos y se le dispararía el corazón. ¿Para qué calificativos, si esto lo leen peregrinos?

A José Ángel de Jesús lo ha destrozado una bomba. A él y a Irene, de la Guardia Civil, Caminera.

Santiago desprendería la vieira de su esclavina, la tintaría de sangre en la verde estameña del uniforme y sellaría la última casilla de la credencial. Y firmaría la definitiva “Compostela”.

La Virgen María, refugio de peregrinos, vestida de Pilarica con ese primoroso manto que le han regalado los amigos de Zaragoza, los acomodaría en una de las muchas moradas que hay en el cielo.

¡Últreia!

Jesús Ignacio García Reol

Ángeles en el Camino

A lo largo de las múltiples jornadas que nos van acercando a Santiago en nuestro proceso de peregrinación, nos vamos encontrando con muchas personas que, de un modo consciente o inconsciente, nos refuerzan y animan en nuestro peregrinaje.

Y en ese conjunto de personas brillan con luz propia los hospitaleros voluntarios que nos acogen en los numerosos albergues que jalonan la ruta de las estrellas los cuales, con su continuo ejemplo y dedicación, además de una enorme capacidad de servicio y empatía hacia los peregrinos, hacen que muchos descubramos en el Camino a Santiago algo que trasciende el camino físico, para llegar a niveles de espiritualidad que van marcando luego nuestro devenir cotidiano.

Pero hay más; hay otras personas que también están en el camino y que surgen de improviso. No suelen figurar en las guías, ni en las recomendaciones de otros peregrinos; pero están ahí, en el momento y en el lugar más oportuno, para que la peregrinación pueda llegar a cumplir sus objetivos. Y he querido ponerles un nombre y, desde estas líneas, que seguramente la mayoría de ellos no leerá, darles las gracias por lo que hacen y espero sigan haciendo. Los llamo “Ángeles en el Camino”.

¿Por qué son Ángeles?; por ayudar a los peregrinos en su viaje, apareciéndose a aquellos que más los pueden necesitar, cuando parece que flojean las fuerzas físicas o espirituales y una sensación de cansancio o desánimo empieza a crecer en nosotros. Y ellos están ahí, para animarnos en los últimos metros de la etapa, para informarnos de aquello que podemos necesitar, para compartir un rato de conversación tras una jornada en soledad, para aliviar nuestro cansancio compartiendo un rato de descanso, para ofrecernos comida o agua cuando ya no nos queda en la mochila y está todo cerrado, para caminar a nuestro lado.

Están ahí.

Cada uno de nosotros que hemos hecho el camino o una parte del mismo, nos habremos encontrado con nuestro ángel o ángeles. Pensemos un rato en ellos y desde el fondo de nuestro corazón démosles las GRACIAS.

Román Martín



Ángeles
en el Camino



Un acólito diminuto

Es sabido que los monaguillos en la mayoría de las localidades son elegidos entre la "tropa" infantil antes de que la tierna y sincera inocencia dé paso a las complejas ideas de la adolescencia.

Según la tradición, uno de los acólitos más pequeños, al menos por su tamaño, se conoció en los Montes de Oca, justo en la localidad de San Juan de Ortega.

Parece ser que cierto día, se apresuraba Juan de Ortuño a celebrar misa y al no encontrar monaguillo, sintió tal pena, que un pequeño crucifijo que portaba, al verlo tan afligido "le sirvió de acólito, ayudando y respondiendo hasta acabar": (uno más de los milagros del Santo).

Este pequeño Cristo es una figura de marfil de 13 cm. de largo, ibellísima!; representa la imagen de Cristo muerto. No se trata de un Cristo hierático, ni es una figura estremecida por el dolor; más bien tiene en su rostro (desproporcionado) un gesto de paz inusitado. Se adorna con una corona real de 2 cm. de diámetro realizada en oro de la que prenden siete turquesas. Aseguran los historiadores que fue un regalo del rey Alfonso VII al propio San Juan de Ortega, según atestigua el P. Sigüenza: "*Dio el Rey limosnas largas para que prosiguiese en las obras que tenía comenzadas, y entre otras, joyas dadas hay un crucifijo de marfil, hermoso y bien labrado, poco menos de un gemo de largo, digamos menos de una cuarta... trujo el Santo al cuello hasta que murió y quedó por reliquia de aquel convento*".

No crean que siempre ha estado seguro y a salvo. Ha pasado muchos avatares. Cuentan que la Reina Católica en 1477 visitó el monasterio y se prendó del Jesús crucificado de una forma tan desmesurada que, ante la imposibilidad de llevárselo entero,

tomó la figura como si se tratara de una cigala (con perdón) y le arrancó un brazo. Pero no acabó aquí la historia: el Papa Adriano VI también acudió en 1522 a ese lugar carismático del Camino de Santiago y, seguramente arrastrado por la creencia de que todo lo que habían tocado los santos mantenían idéntica santidad o quizá para preservar la estética de la figura, lo cierto es que también procedió al traumático arrancamiento del brazo que le quedaba. Aún con esta deficiencias está considerado como uno de los tres mejores crucifijos de España.

Muchas veces me han preguntado por el lugar donde estaba el objeto más carismático de San Juan de Ortega; incluso en algún momento he llegado a sentir cierta acritud en las sibilinas y veladas acusaciones sobre la falta de información del paradero del pequeño cristo. Pero esta figura está a buen recaudo. Ese Cristo realizado en una sola pieza está en buenas condiciones (salvo lo de los brazos) y permanece con más seguridad en el digno lugar del coro de la Iglesia de San Esteban, hoy convertida en el maravilloso y poco fomentado Museo del Retablo de la Diócesis al que, por otra parte, le haría falta un espaldarazo publicitario mayor para, de alguna manera, dar a conocer además de esta impresionante iglesia el contenido artístico que encierra. Yo les invito desde estas líneas a que se den un paseo y, si tienen alguna duda, no reparen en preguntar, ya que está atendido por dos jóvenes dispuestos, abiertos, a dar toda clase de explicaciones.

Fueron en un primer momento a cumplir el encargo de "retirar un Cristo Crucificado de San Juan de Ortega para depositarlo y exponerlo en su actual ubicación". Parece ser que pensaron que era de tamaño "normal", y allí a la puerta de la Ca-



pilla de San Nicolás acudieron con un gran camión, quedando atónitos ante el pequeño paquete que les entregaron. Seguro que esta figura, si pudiera contar sus peripecias, nos contaría que ha permanecido escondido bajo un colchón, tras un desvencijado y polvoriento cuadro religioso, envuelto en una toalla, o quizá dentro de una lata oxidada de aquellas que servían para guardar bizcochos; y todo habrá sido válido con tal de tenerlo ahora a buen recaudo y que no figure en el triste inventario de lo "distruido" o robado.

Desde lo alto de una alacena, tan sólo arropado con ese Paño del Pudor que: "*le cubre hasta las rodillas y se*



aleja de los modelos tradicionales, que tiene forma de sábana enrollada a la cintura y se desliza sobre las caderas dejando caer sus bordes en forma de pliegues simétricos en zigzag”, habrá visto, allí escondido, cómo se incorporaban a la mesa una fuente de torrijas propias de Semana Santa, el humeante cordero de Pascua, o el pavo de Navidad; pero, sobre todo, sabrá los entresijos de la secreta receta de las peregrinas sopas de ajo de San Juan de Ortega, tan famosas como el propio crucifijo o como la aseveración del carácter milagrero del Santo a la hora de propiciar entre las parejas la descendencia.

(No hace muchos meses, en el primer trimestre del año en curso, me presentaron a un niño al que sus padres habían puesto por nombre Gabriel, en conmemoración al Arcángel del Capitel de la Anunciación, tras pedir al Santo tener descendencia y ver cumplido felizmente su deseo).

Ahora, seguramente desde esas fatídicas fechas en que le amputaron los brazos, y ante la imposibilidad de ayudar en misa, desde su atalaya privilegiada se conforma con mirar turistas, estudiosos, amantes del arte..., y estará esperando ansioso que un

día más o menos próximo (Dios lo permita), cuando el albergue de peregrinos esté en la calle-camino de Fernán González, pueda ver, tras su vitrina de metacrilato, la sonrisa tierna que acompaña los momentos de emoción de los peregrinos; y él, con esa belleza serena, asentirá y los reconfortará y, bajo su inexplicable mutilación, los protegerá como lo que es: un crucifijo nacido para los peregrinos; y estos creerán adivinar el esbozo de una sonrisa reparadora que guardarán en su corazón durante el resto de su vida.

ANTONIO ARRIBAS CARBALLERA

Fábula

de Darío Izquierdo

Me cuentan que, en cierta ocasión, el Duque de..., (no importa tanto el lugar que me callo por discreción), era tan considerado con sus vasallo, tenía tantas atenciones con ellos que, en justa correspondencia, éstos sentían por él un profundo afecto y respeto. Tanto era el agradecimiento de sus súbditos que éstos, con frecuencia, afrontaban las incomodidades de un viaje, en los medios propios disponibles en aquel tiempo, con objeto de hacer una cortés visita al señor, rendirle pleitesía y mostrar su incondicional disposición para cumplir con todos sus deseos y mandatos.

El señor se interesaba afectuosamente por todos y cada uno de quienes lo iban a visitar, preguntaba por sus familiares, por cómo se desarrollaba su vida, si alguno estaba enfermo, etc.

Como el señor era generoso, no quería que nadie se marchase de vacío después de la visita y procuraba obsequiarles con algo que normalmente no era asequible a aquellos trabajadores de sus fincas.

Descubrió que entre la gente de tierra adentro el pescado, (el fresco decían ellos), era singularmente apetecido. Con tal motivo solía regalarles una generosa ración de atún que, como es lógico, se recibía con sumo placer.

Así las cosas, un año, un inquilino nuevo en sus tierras se unió a la comitiva de los que hacían la cortés visita y muy decidido, como todos, pasó a saludar al señor.

- Hola. -Le dijo el señor-. Tú eres nuevo por aquí. ¿A qué has venido?

Sin pensarlo dos veces contestó a bote pronto:

- A por atún y a ver al Duque.

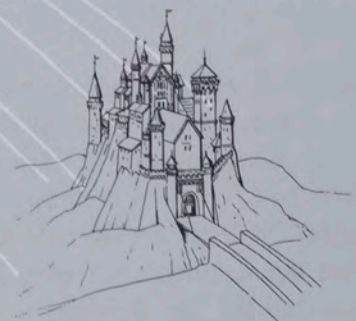
Así pasa muchas veces en el Camino de Santiago cuando se confunde lo principal con lo secundario, y se sustituye lo sustantivo por lo adjetivo en las ocasiones en que, aprovechándose del Camino, se trata de utilizarlo para fines honestos, sí, pero distintos del sentido de la peregrinación.

Los peregrinos “vienen muy bien” para desarrollar esta región que está un poco deprimida, llevándoles incluso para que se distraigan actuaciones profanas, repito que buenas, pero disipantes.

Aprovechar la ocasión para hacer una carretera que, de paso, sirva para otros usos, (es siempre noble desde luego), para sacar unos productos que estarían sin salida, etc...

Todo eso está bien si es consecuencia del Camino. Nadie se queja de eso conscientes como somos de que el Camino ha sido vehículo también de cultura y comunicación; pero, por favor, las cosas en su sitio. Procuremos que los peregrinos hagan su peregrinación en paz, sin ser distraídos de ella, que lo demás se dará por añadidura.

Dejemos que las instituciones, que tienen recursos e imaginación para ello, protejan el valor añadido de la peregrinación tal cual y dediquen sus saberes a promocionar, proteger y desarrollar las riquezas propias con los medios adecuados. Otra cosa sería “Ir a por atún, aunque no se vea al Duque”.



SAN AMARO

SAN AMARO SAN AMARO SAN AMARO SAN AMARO

Los santos lo son porque, en vida, hicieron violencia al Reino de los Cielos.

Fsta violencia puede ser el devenir de una actitud heroica llevada al extremo, caso de los mártires; puede ser la consecuencia final del hacer humilde y silencioso en el retiro contemplativo o puede ser el robo descarado de un trocito de gloria por parte de un alma que, olvidándose de sí misma, se entrega al prójimo sin condiciones.

Digo robo descarado y digo bien porque el que practica el santo ejercicio de la caridad juega con ventaja contra el resto de los mortales, ya que no en vano la caridad es la única virtud que nos eleva a la categoría de dioses y, en consecuencia, nos da prioridad a la hora de elegir asiento allá arriba.

Este último es el caso de nuestro bendito **san Amaro**, eso sí, salvando las diferencias con otros bienaventurados pues, aunque para Dios un santo sea un santo y no se ande con más remilgos, de nubes abajo todavía hay santos y santos.

Fallece el hombre y se aclama al santo. Con mayor o menor fortuna es venerado en este valle de destierro. Se visita su tumba, se le elevan preces, sus reliquias son codiciadas, alguien escribe su biografía; pero para él han terminado las penurias y sufrimientos. Es un espíritu puro gozando de la esencia de Dios y su máxima preocupación, si así puede llamársela, es hacer un milagro, de vez en cuando, para dejar constancia probada de su santidad.

Estoy hablando, claro está, de un santo normal, de uno de esos miles y miles de santos que engrosan la hagiografía católica. Punto aparte es nuestro bien amado **san Amaro**, hospitalero, que siglos después de su muerte debe seguir peleando por mantener su puesto entre los bienaventurados del Señor, so pena de quedar relegado a mito de leyenda en el mejor de los casos: en el peor, ni recuerdo de su paso por esta querida tierra de peregrinación jacobea.

Porque **san Amaro** no es santo canónico. En su día, el pueblo llano aclamó a **Amaro** por bienaventurado, le elevó preces, le reconoció milagros, le alzó templos y Roma dejó hacer por inercia, comodidad o en evitación de males mayores; pero nunca reconoció oficialmente su santidad.

Mas, ¿quién fue este **Amaro** y qué sabemos de él?



CEMENTERIO DE PEREGRINOS, SAN AMARO.

Es tanta nuestra ignorancia al respecto que casi nos avergüenza mentarlo.

El padre Enrique Flórez, en su historia sagrada de España, dice, refiriéndose a **san Amaro**: *"Este bendito santo tuvo una vida tan escondida en Cristo, que apenas es conocida entre los hombres. Ocultó sus padres y su patria y, aún después de conseguir la celestial, será raro el que conozca su nombre fuera de la tierra de Burgos. Ningún libro impreso trata de él"*.

Con frases tan lapidarias nos despacha todo lo que se sabe, históricamente, del santo. Lo demás son suposiciones, sospechas, tradiciones y buena voluntad popular hacia el santo objeto de devoción.

La primera referencia escrita sobre **san Amaro** data del primer tercio del siglo XVI. ALONSO VENERO, en su "Historia de Burgos", dice que *"en el Hospital del Rey se honra por bienaventurado un romero que llaman **san Amaro**"*. Ni una palabra más.

Si hemos de creer a la tradición, Mauro o Amauros procedía de Francia. Vino a España, camino de Compostela, muy probablemente a caballo entre los siglos XII y XIII, en pleno auge de las peregrinaciones jacobeanas.

De vuelta a su tierra, impresionado por el trato recibido como peregrino, en el novísimo Hospital fundado por el rey Alfonso, decidió quedar allí como hospitalero y solicitó plaza de Ministro de los pobres.





ANTIGUO CEMENTERIO DE PEREGRINOS. JARDINES DE SAN AMARO.

Volvemos, en este punto, al hilo de lo que nos dice sobre el tema el PADRE FLÓREZ aunque, como él mismo reconoce, deducido todo de los *“doce Quadros que pusieron pintados en su Capilla”*. De estos cuadros, hoy solamente cuelgan once de las paredes de la ermita. Fueron pintados en el siglo XVII por el pintor JUAN DEL VALLE y relatan la vida del santo recogida, a lo que parece, de las tradiciones que corrían de boca en boca, entre los burgaleses de la época.

Dedicóse, pues, el bendito **Amaro** al servicio de los peregrinos y enfermos que llegaban a este Hospital del Rey. Los recibía en la puerta de Romeros y *“lavábales los pies, servíales a la mesa y disponía las camas”*.

No contento con el servicio que hacía en el Hospital a los peregrinos *“salía a recibirlos al camino y por cuanto comunmente la peregrinación, que se hace a pie y con largas jornadas, debilita a los caminantes, le obligaba su ardiente caridad a recibir en sus hombros al pobre despeado y conducirlo al descanso”*. Repartía limosnas, vestía a los desnudos, visitaba a los enfermos y cuidaba de sus llagas tanto corporales como espirituales.

Dios ensalzó a su siervo, a los ojos de los hombres, en el momento de su muerte *“que fue a media noche, estando solo orando; pero el cielo le acompañó y atrajo testigos, convocados, no tanto por las campanas que sonaron sin mano humana, sino por un maravilloso resplandor sobre la Santa Casa, tan ardiente e inflamado que desde la Ciudad y casas comarcanas creyeron se abrasaba el Hospital”*.

No cabe duda de que un fallecimiento con tal aparato de sucesos hubo de tocar de cera la fibra sensible, no sólo del pueblo crédulo y sencillo, sino también la de nobles, eclesiásticos y prohombres de la ciudad, lo que conduciría, en poco tiempo, a la edificación de una iglesia o ermita en terrenos del cementerio de peregrinos, donde yacía **Amaro**.

No nos consta el año de esta edificación. Una inscripción en el sepulcro que preside la actual ermita dice: *“Año de mil*

seiscientos y catorce, siendo Bedor Fray P. de Lazcano de este Hospital, hizo reedificar esta Ermita del Señor San Amaro a costa del dicho Hospital: y este sepulcro del Santo hizo hacer a su costa. Sea para honra y servicio de nuestro Señor”.

La palabra reedificar nos hace pensar en una ermita anterior, deteriorada por el tiempo, lo que concuerda con lo antes apuntado por ALONSO VENERO en su *“Historia de Burgos”*: en los años de mil quinientos ya estaba hondamente arraigado el culto a **San Amaro**. Y no fue necesario el espaldarazo canónico por parte de Roma, porque *“la canonización con que el Cielo la aprobó (su vida) después de muerto, por medio del resplandor y milagroso anuncio de campanas, eran testimonios públicos y calificativos de santidad”*.

Además de esto, añade el PADRE FLÓREZ una relación de Arzobispos que concedieron indulgencias a quienes rezasen un Padrenuestro y un Ave María ante la imagen del glorioso **san Amaro** en esta ermita. Y son estos Arzobispos: ISLA, NAVARRETE, CONEJERO y RODRÍGUEZ DE ARELLANO, amén de las concedidas por el Obispo de Ávila, GONZÁLEZ, en visita efectuada al Hospital del Rey en el año de 1745.

Y termina el padre Enrique Flórez: *“Todo esto... debiera esforzar el celo de tantos y tan ilustres interesados para autorizarle más con Rezo público del Oficio Eclesiástico”*. Hablando en plata: reconocer oficialmente la santidad de **san Amaro**, además de tolerar su culto como hasta el presente.

Pero en la ASOCIACIÓN DE AMIGOS DEL CAMINO DE SANTIAGO DE BURGOS, vamos más lejos en nuestras pretensiones: queremos ver a nuestro santo burgalés convertido en **HITO**, ejemplo y patrono de los hospitaleros voluntarios del Camino.

¿Por qué no? Si un día el pueblo de Burgos subió a los altares a un pobre hospitalero porque su conciencia así se lo dictaba y no se anduvo para ello con escrúpulos, razones sobradas tenemos hoy, hospitaleros y defensores del Camino, para aclamar a aquel hospitalero por nuestro valedor y patrono.

Y si principio requieren las cosas, en **HITO** damos ésta por principiada. Mójense ahora quienes deban mojarse, quítensenos y dénsenos razones favorecedoras o contrarias y, Dios mediante, veremos por dónde amanece.

Si tú, lector amigo, comulgas con nosotros en este punto, puedes mandarnos tu escrito de apoyo, en la seguridad de que **san Amaro** te lo ha de recompensar en el Camino.

LAUS DEO.

GREGORIO MARTÍNEZ.



Tré a San Amaro

*Pasaré deprisa
las calles de asfalto;
y, a paso más lento,
El Parral arbolado
que va a San Amaro:
Santuario de piedra,
jardín recoleto y callado,
a la sombra del viejo hospital
que fundara Alfonso el Octavo.*

*Fuera hay tumbas humildes:
Rafael Luis, sin más datos,
y una campana que llama
a misa, novena y rosario.*

*Dentro, en sepulcro de piedra
reposa, en silencio, el Santo:
peregrino, dormido y descalzo;
bordón, libro y manto.*

*Fotos de gentes antiguas,
resto de pelo trenzado,
votos de pechos quebrados;
piernas, cabezas y manos
en pálida cera amarilla
cuelgan atados con lazos.*

*La pena de Gertrudis
y también de Pedro Hernando
velando a su hija Angelita.
La pequeña Angelita
tendría hoy cien años.*

*Peregrino cansado,
de barba rizada,
por cubrir de flores
tus cálidas manos
iré a San Amaro;*

*por beber de tu concha
iré a San Amaro;*

*por el campo verde
de mayo a septiembre;*

*por el campo blanco
de septiembre a mayo
iré a San Amaro.*

*Por verte, romero,
iré a San Amaro.*

MARÍA JESÚS MAZO



Las huellas del Camino

El Camino de Santiago encierra la paradoja de que no "son tus huellas el camino, y nada más", sino que es el Camino quien deja las huellas en el paisaje y te las graba en el alma. A ese legado inmarcesible quiero rendir tributo comentando con vosotros la portada de la iglesia románica de San Juan de Rabanera, en Soria.

Esta portada no está originalmente en su actual ubicación. Fue construida para la Iglesia de San Nicolás, en el siglo XIII, cuyas evocadoras ruinas se pueden admirar en la calle Real y trasladada a principios de la recién terminada centuria. Los canteros idearon una hermosa portada, en cuyo tímpano semicircular escenificaron a San Nicolás, obispo de Mira,



rodeando de turiferarios y eclesiásticos. Los capiteles de la derecha de la jamba, según el observador, narran escenas del santo de Bari, de mucha raigambre en el Camino, ya que son numerosísimas las iglesias y ermitas que bajo su advocación se encuentra el peregrino.

Los capiteles de la izquierda están dedicados a los misterios pascales. El primero representa el momento en que el Re-



sucitado advierte a María Magdalena que no le toque, pues todavía no ha subido al Padre. El siguiente representa el sepulcro vacío y las tres Marías en presencia del ángel. En el tercero se puede observar el anacronismo de ver a una mujer a los pies del Maestro en la Última Cena. Gil de Siloé, en el retablo de la Cartuja de Miraflores, cometió la misma inexactitud.



Para nuestro propósito es particularmente interesante el cuarto capitel, de mayor tamaño que los anteriores y que historia uno de los relatos bíblicos más queridos por los peregrinos que hacen el Camino dejándose inundar por el clima espiritual de la peregrinación. Me estoy refiriendo a la aparición de Jesús a los dos alicaídos de Emaús. El Resucitado es representado por un peregrino,

con vestidura talar, sombrero y escarcela. No acusa el cansancio de la caminata y lleva con desenfado el bordón al hombro del que pende la calabaza que se puede apreciar a su espalda. Si se observa con atención, la empuñadura del bordón es una "tau", símbolo de la sabiduría y el magisterio.



Los discípulos caminantes, como los peregrinos de ahora, llevan zurrón y visten ropones cortos que dejan al aire unas fomiditas pantorrillas; y mientras un barbilampiño discípulo abre una pesada puerta de las que todavía se ven en nuestras tierras, provista de robusto cerrojo; el otro, (este sí apoyado en su bastón), tiene el brazo izquierdo en posición forzada y con la mano correspondiente vigorosamente extendida, impide que el Señor continúe camino y le insta a compartir la cena con ellos.

Otra faz de este mismo capitel, representa la duda de Santo Tomás. Son testigos visibles una figura femenina y un apóstol. Ocultos por el batiente de la puerta, la Virgen María y san Pedro. El incrédulo apóstol, que ha perdido su apariencia de persona para parecer un simio, palpa la herida del costado. La fe construye la persona. Si falta, el hombre se deshumaniza. Es el mismo mensaje que transmite el relieve que sobre el mismo hecho está en el claustro de Silo, lo que indica que el anónimo tallista del siglo XIII conocía la obra de su colega del XI.

Una cornisa, que muestra la parte interior de unas vieiras, alternando la posición normal con la invertida, recorre los capiteles. Curiosamente esta serie se interrumpe al llegar al

capitel últimamente comentado, que está guarnecido con piñas. Las conchas reaparecen con el primer capitel dedicado a San Nicolás, para recuperar a continuación el motivo vegetal.

Esta sorprendente discontinuidad no parece que fuese a consecuencia del traslado, pues las piedras, al no llevar talla en la parte interior, su colocación es la única posible. Además las obras fueron costeadas y dirigidas por el arquitecto D. Teodoro Ramírez Rojas, erudito en vastos saberes, lo que garantiza la corrección de lo ejecutado.

Cuesta pensar que fue solo un error de los constructores.

Jesús Ignacio Garica Reol

A samblea anual de la Federación

Marzo, 16, 17 y 18.

BILBAO

Los días 16, 17 y 18 de marzo se celebró en Bilbao la asamblea anual de la Federación de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago. Allí estuvo **HITO** y una representación de la Asociación de Burgos, en especial, su Junta Directiva.

Fuimos recibidos muy cordialmente en la Biblioteca Municipal de Bidebarrieta por el anterior alcalde Sr. D. J. Atº Gorordo bajo la mirada estática y congelada del inanimado Unamuno. Las sesiones se desarrollaron en dependencias del Centro Diocesano de Ntra. Sra. de Begoña.

Se pretendía acabar a media mañana del Domingo, y, irara sorpresa!, se acabó mucho antes a pesar de ser muy debatidos muchos de los temas, sobre todo, el referente a la revisión y la actualización de los Estatutos. Se preveía muy espinoso y prolijo este tema y, sin embargo, fue rapidísimo. Se notó que la gente había hecho los deberes en casa.

Se habló de hospitaleros voluntarios, la obligatoriedad de suscripción a la revista PEREGRINO para los nuevos socios constituyendo un caso aparte por primera vez Navarra y Zaragoza.



Asambleistas de la Federación.

Tuvo lugar el nombramiento de los cargos de la Federación dándose pocas repeticiones pero algunas personas con acumulación de cargos. Burgos resulta representada en la Junta y en la Comisión Permanente.

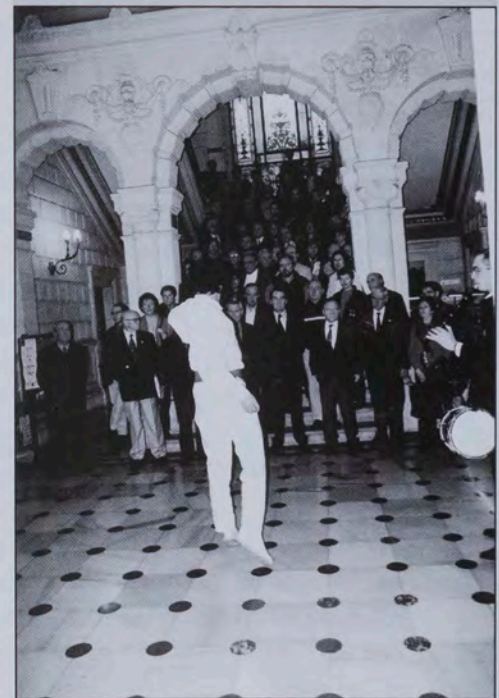
Se planteó la posibilidad de la constitución de un centro de Estudios Jacobeos sirviendo de germen y base inicial el depósito bibliográfico de S. Zoi-lo. Ante la gran oposición que supone el anunciado anteproyecto de la Xunta de crear en Santiago un gigantesco Centro de Investigación Jacobea con todos los medios modernos deseables, se aparcó el asunto para mayor maduración.

La Federación aspira a que se abran albergues en una proporción de uno por año.

Las asociaciones alejadas del Camino Francés lucharon para que se implanten más estructuras que acerquen la periferia del Camino Francés a éste.

Como cierre diremos que encontramos de lo más fructíferos los días de la asamblea.

Con una comida de hermandad dejamos Bilbao y a nuestros amigos.



Con el Ebro hacia el Campóo

José Ángel Jiménez Hervá

*“Dejad las simplezas y vivid,
y andad por el camino de la inteligencia”.*
Salomón, Cap. 9-6

Esos nubarrones tapizan el cielo cuando el peregrino comienza su andar en Incinillas. Siente la soledad de un camino no hollado desde siglos. Su único compañero fue el peregrino que quedó convertido en piedra en Vallejo de Mena. Era un joven peregrino del s. XIII. Su andar era vivaz, su faz risueña y su impedimenta cabía en un hatillo colgado al hombro. Extraño y solitario peregrino como nuestro amigo, que aunque no en hatillo, guarda sus caudales en escarcela. No es de animal muerto y no le ha sido entregada bajo la antigua advocación: *“In nomine Domini Jhesu Christi accipe hanc pera habitus peregrinationis... y bien castigado y enmendado caminos para llegar a la casa de Santiago, donde desearás reiniciar tu camino. Y una vez terminado vuelvas a nosotros sano y salvo con alegría, con el mismo que garante vive y reina con Dios por los siglos de los siglos. Amén”.*

Sin embargo, según la costumbre, no tiene ataduras y siempre va abierta, en disposición de recibir... y de dar.

En el desfiladero que antecede al Valle de Manzanaeda camina el Ebro. En silencio a pesar de su juventud, como cansado de la pugna por abrirse paso en un medio duro y tortuoso. Junto al río también el caminante avanza inmerso en soledad, lejos del vértigo, pausada y serenamente.

Y pronto una vez más surge la mezcla de pensar e impotencia ante lo aparentemente inevitable. La senda empedrada que, semioculta, nace al borde de la carretera conduce a unas ruinas devoradas por el paso del tiempo y por la maleza. Es lo que permanece de **Santa María de Rioseco**, antiguo monasterio de Bernardos. Sepulcros prisioneros de las espinas. Una espadaña con pináculos en la que crece la vegetación. Un claustro de Renacimiento abatido por el paso del tiempo y por la depredación. Ni siquiera se consolidará la ruina.

Al llegar a la vieja venta, a la vista de Manzanedo, el peregrino cruza el río y entra en Manzanedillo. Es uno de esos lugares en los que se tiene la sensación de que los vecinos lo han abandonado po-



EXTERIOR DEL CLAUSTRO DEL MONASTERIO DE RÍOSECO.

co tiempo antes y al mismo tiempo se siente que alguien está observando nuestro paso tras los visillos de una ventana. Y así llega a Ciudad de Ebro, allí donde el río realiza un violento escorzo como tratando de escapar de tanta angostura.

¿A dónde vas? interroga con la mirada el anciano que reposa junto al puente. Viendo alejarse al caminante sus ojos se humedecen porque, aun desconociendo su destino, el caminar le recrea tierras imaginadas y paisajes a los que da forma cuando en el largo invierno su íntimo y fiel amigo es el libro que lo mantiene vivo e ilusionado.

Soledad, silencio... y el hondón de **Tudanca** sobre el que la sensación de poder tocar el cielo es real y el deseo irresistible. Una fuerza desconocida eleva al hombre hasta donde vuela el águila y otra le empuja por la estrecha y sinuosa senda hasta el fondo, donde unos pocos hombres trabajan pequeños huertos y conducen menguadas vacadas hacia los prados que rodean el pueblo. Tudanca descansa a la orilla



DOS IMÁGENES DE TUDANCA



del río, de un río que una vez más traza una curva porque en su camino se han interpuesto un monte y un pueblo. Y el río encalma sus aguas y pasa entre monte y pueblo en silencio.

Tubilleja, Quintanilla Colina, Colina y Pesquera. En Pesquera se entra por un magnífico puente de sillería y el caminar discurre entre casas de noble piedra con escudos de abolengo –los Allende, los Ortiz– hasta llegar a la iglesia del protomártir San



PESQUERA DE EBRO

Esteban frente a la que se levanta un crucero con talle de Jesús crucificado y una Piedad.

La carretera se empina de forma suave pero constante. Ya no robles y chopos contemplan nuestro paso sino la encina machadiana. Un horizonte más abierto y despejado se abre ante nosotros.

Pero el río discurre muy cerca y hemos de asomarnos al inmenso cañón para verlo discurrir allí abajo. Es una estrecha lengua de agua que se mueve a trescientos metros de profundidad, parecería que sometido por los inmensos roquedales y al espesa vegetación. Sin embargo da la sensación de que camina orgulloso, dominador, como diciendo al visitante: Esta es mi obra.

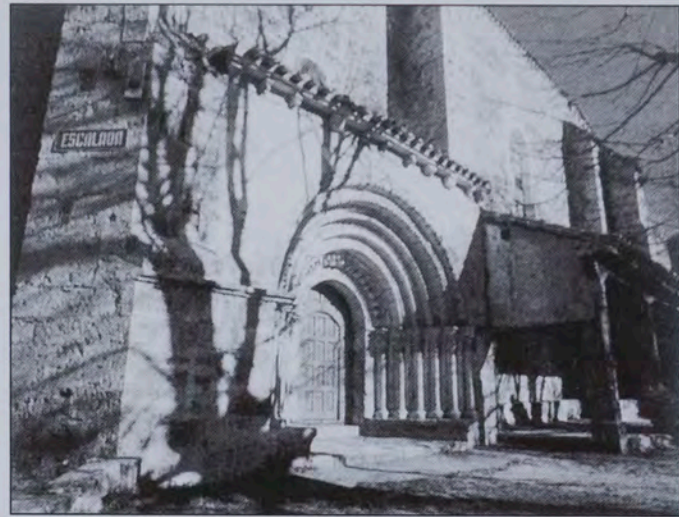
El ánimo exaltado por la grandiosidad del **cañón infinito** se recoge al llegar a **Escalada** a cobijarse en el sombrío pórtico de la iglesia de Santa María, bajo el viejo roble. El inexorable paso del tiempo ha co-



CAÑÓN DEL EBRO.

roído las maravillosas tallas de los tímpanos de su portada. Antiguos artesanos y hombres con misteriosos matraces han sido vencidos y decapitados por el viento, el agua, la erosión... y por el hombre.

Y sin embargo es el mismo hombre que poco más allá se esfuerza en recuperar el núcleo de **Orbaneja del Castillo** para ofrecerlo al turismo, envuelto en celo-



PORTADA DE LA IGLESIA DE ESCALADA

fán. El caserío está encaramado en una falda rocosa, suspendido sobre el desfiladero. Al otro lado, la nieve y la ventisca han creado un mundo fantástico en piedra. También el agua quiere ser elemento principal y un arroyo que nace en una grieta en lo alto del pueblo, lo atraviesa produciendo una cadena de cascadas ante el fascinado viajero. Cuando éste eleva la mirada hacia las balconadas se encuentra con nombres de calles, Almotacén, Almofatada, que recuerdan antiguas y difíciles convivencias que fueron posibles gracias al aislamiento y a antiguos y a la vez cercanos repobladores. Sin duda los mismo de cuyo paso encontrará magníficas huellas cuando salga de la tierra burgalesa y, ahí mismo, se adentre en tierra cántabra.

Inesperadamente los farallones desaparecen del paisaje, el desfiladero se abre y al fondo aparece la silueta del templo de **San Martín de Elines**. Estamos en Cantabria, en el "Val de ripa iberis", en Valderredible. Alguién dirá que es una tierra de transición entre los relieves épicos de los cañones y las alturas inmensas del Campoo, que se adivinan al fondo del valle. También alguien dirá que Valderredible es un oasis de paz que aquieta el espíritu del peregrino agitado por lo tortuoso del camino.

El escondido valle sirvió sin duda de refugio a gentes que, como

en otros lugares, buscaron desde el interior de la tierra la comunicación con lo más alto. En él se conjugaron los tres elementos que poéticamente Jiménez Lozano considera necesarios para que brote la solitaria espiritualidad: Una cueva, una fuente, un morabito. El **eremitorio** evolucionó y la soledad engendró la



EREMITORIO DE ARGÉS

pequeña comunidad; pero los lugares que sirvieron de cobijo al solitario y a su descendiente mozárabe se muestran hoy a los ojos del caminante en número asombroso. Sin duda en éste pequeño espacio se encuentra la mayor concentración de iglesias rupestres de España.

El templo de San Martín de Elines es hoy hijo de Bertín Gutiérrez, párroco y heredero como nadie del constructor que volcó hace siglos toda su sensibilidad en la rojiza piedra y en la serena umbría de la nave. Si alguien duda sólo tiene que percibir la emoción que embarga a Bertín cuando "cuenta" su iglesia; observar el brillo de sus ojos e identificar un esbozo de sonrisa cuando surge algún comentario inhabitual ante el sepulcro de aquel peregrino que murió en el lugar allá por 1231 y sobre cuya espada en piedra se ha labrado una concha jacobea. Sin duda era un peregrino de noble familia y el sepulcro está sostenido por leones y perros. En el sobrio claustro, sobre el sepulcro, hay dos ventanas de arquería mozárabe y una Tau colocada en horizontal. En una capilla contigua se exhibe un magnífico sepulcro con talla mozárabe, románica y gótica.

El templo es de una nave y en él se impone el silencio y se vuelve a tensar el hilo conductor entre el hombre y el misterio. Es grandioso por lo que trasciende y desprende la bóveda celeste en piedra. Los capiteles se desarrollan en círculo y ahí está el sacrificio iniciático de los inocentes; los hombres que se introducen en las fauces de los leones en busca de poder y sabiduría; la omnipresente adoración de los Reyes Magos, tres y magos.

En el exterior bajo los canecillos y junto a la torre hay un relieve de tres figuras, muy deteriorado. Es "La vieja choricera". Cuenta Bertín Gutiérrez que hace muchos años los niños del pueblo recibían la catequesis durante la Cuaresma. Al terminar corrían a sus casas a por la merienda, un bocadillo de chorizo. Por ser Cuaresma las madres decían a los chicos que no había merienda porque el chorizo se lo había comido la vieja choricera. Los chiquillos esperaban a que terminara la Cuaresma y entonces se vengaban lapidando a la vieja choricera, que no era otra que una de las figuras representada en el relieve.

Arroyuelos está frente a San Martín de Elines. Un camino que sale del pueblo nos deposita al pie de una mole de piedra con regusto antropomorfo. A sus pies hay una necrópolis y la entrada a un recinto en el que llama la atención un rudimentario arco mozárabe. Pero es una columna situada en el centro del espacio la que atrae la mirada y el recuerdo inmediato de la espléndida y sagrada palmera de San Baudelio de Berlanga.

Desde aquí el valle es una frondosa aliseda entreverada con espesos maizales. Encinas y robles cubren las alturas que protegen el valle de los vientos del norte. Al sur se yerguen los cortados de La Lora burgalesa.

La iglesia rupestre de Cadalso está al borde de la carretera. Un azulejo dice que fue restaurada en 1923. Junto a ella se erige una corta espadaña que corona tres sepulcros antropomorfos. Polientes es la capital del valle y se asienta en tierra de "vallucos", gentes vecinas del Ebro, pero cerca de los "matorrivos", pobladores de las tierras altas. Son hombres y mujeres que permanecen en las aldeas que inexorablemente se han ido despoblando en los últimos cincuenta años.

Lentamente viene el río desde Campo de Ebro. Oculta por la iglesia nueva yace, misteriosa y hermética, la de los tiempos de la repoblación. Río y peregrino, después de remansarse en La Puente del Valle llegan a Bascones de Ebro, emplazado en una cuña que por el sur introduce la provincia de Palencia. Como preludeo del esplendor románico que encontraremos en La Ojeda, oscuros y sobrios templos ocupan el lugar de los soterrados: Sucilla; Castillo de Valdelomar, a los pies de su iglesia empinada en lo alto de un cerro, Cezura y poco antes San Martín de Valdelomar, con su iglesia rupestre de Santa María de Valdelomar sobre la que se yergue la recia espadaña.

Chaparros robledales motean el paisaje y cubren un monte bajo en el que los calveros motean una tierra negra y laminada en la que todavía permanecen las mordeduras de las bocas de las minas ya abandonadas. Estamos llegando a la Palencia que fue de carbón, a la Palencia que engendra ríos que tributan a tres mares, a la de colosos de granito en los que el rebecho es el rey, a la de los mares que el hombre artificialmente creó para contener el ímpetu de las aguas en invierno. A la Palencia que vió pasar a los constructores que levantaron los escondidos templos románicos y a los ilustrados que abrieron el surco por el que discurre el canto del agua del **Canal de Castilla**.

Desde Quintanilla el peregrino avista el castillo de Aguilar de Campoo y adivina el caserío a sus pies. Mas allá está la tierra de transición regada por el Pisuerga y más lejos, no mucho más lejos, la vieja Frómista, en el Camino Francés, a la que el viajero se dirige. Pero a partir de aquí tendrá un nuevo y vivo compañero. El palentino río Pisuerga.



PUENTE MEDIEVAL DE RAMPALAY, SOBRE EL EBRO.

Burgos y el glorioso Santiago

(Remembranzas de 1936)

Hace siete u ocho años, encontrándome en Santiago de Compostela un amigo, presidente de otra asociación hermana, me regaló una publicación de 1937 sobre *“La Archicofradía del Glorioso Apóstol Santiago en Burgos”* (1) en la que se relatan unos actos celebrados el año 1936 por esta Cofradía de Compostela, en el Teatro Principal de nuestra ciudad.

Como quiera que se acerca la fiesta de Nuestro Santo Patrono Santiago y los mismos guardan relación con ella, me ha parecido conveniente dar a conocer aquellos actos celebrados en un tiempo tan difícil como fue el período de nuestra Guerra Civil.

Pero empecemos por la obrita:

Hacía ya unos años que no se realizaba la Ofrenda al Apóstol por las autoridades nacionales el día de su festividad en Santiago de Compostela; y con el propósito de restablecer esta ofrenda centenaria, numerosas autoridades gallegas, y más concretamente de Santiago de Compostela, se desplazaron a Burgos, que ocupaba una situación inmejorable de cercanía con el nuevo gobierno del General Franco, para desde aquí lanzar la idea de la recuperación de la Ofrenda al Apóstol.

Para ello, la Archicofradía del Glorioso Apóstol Santiago, representada por su Directiva, se trasladó a nuestra ciudad para asistir a la charla que pronunció en el Teatro Principal el insigne y popular “charlista”, Federico García Sánchez, conferenciante (aclaramos a los lectores más jóvenes) muy popular en España y Latinoamérica, que con su verbo encendido solía enardecer a las muchedumbres.

Al escenario desde donde habló García Sánchez se había trasladado *“en maravilloso alarde artístico, el despacho de la Alcaldía de Burgos, con sus propios muebles, reliquias y joyas de sabor antiquísimo”*; y en un momento de exaltación patriótica y entre grandes ovaciones, rogó a la Ciudad y al Ayuntamiento de Burgos intercediera *“desde aquí a quien tenga autoridad para ello, que en la próxima fecha memorable del 25 de julio (que además —aclaramos nosotros— era Año Santo) haga la Tradicional Ofrenda al Santo Patrón de España el Jefe del Estado Español”*.

El Ayuntamiento tomó el acuerdo de hacer las gestiones pertinentes en sesión celebrada el 23 de octubre e hizo suyas las propuestas de las autoridades gallegas para que *“sirva, entre otras cosas, de reafirmación de fe religiosa e histórica y de vínculo que estreche las relaciones de fraternal cordialidad entre Galicia y la Vieja Castilla, a través del común amor a la Santa figura del Patrón de España, Santiago”*. *“Y comenzando porque el Alcalde de la cabeza de Castilla la Vieja... suplicara al Jefe del Es-*

tado D. Francisco Franco Bahamonde... que accediese personalmente a realizar aquella tradicional ofrenda”.

Lo firma el alcalde D. Luis García Lozano.

Después de la disertación de García Sánchez del día 21, desde la emisora de radio Castilla que a todos los efectos funcionaba como la Emisora Nacional, se recordó a todos los españoles por los directivos de la Archicofradía de Santiago de Compostela, que el 31 de diciembre de aquel año se abriría la Puerta Santa de la Catedral de Santiago, invitando a asistir a la tumba del Apóstol en el año jubilar de 1937 a todos los españoles.

En paralelo, y posteriormente, desde la misma emisora burgalesa, su locutor, Julio González Soto, siguió la labor que habían iniciado los visitantes gallegos, y prometió anunciar a España entera desde el mismo micrófono la apertura de la Puerta Santa con que se inicia el Año Santo Compostelano de 1937.

De vuelta a sus verdes tierras, los directivos de la Archicofradía celebraron sesión para nombrar al Alcalde del Ayuntamiento de Burgos, en su calidad de tal, HERMANO MAYOR HONORARIO DE LA ARCHICOFRADÍA DEL GLORIOSO APÓSTOL SANTIAGO, *“a perpetuidad quien ocupe el cargo, ostente tan preciado título”*.

La entrega del pergamino con el nombramiento se realizó en otro viaje posterior en nuestro Ayuntamiento, hallándose éste *“reunido en sesión y mediante ceremonia en extremo emocionante”*.

Sigue el relato de las personalidades presentes en el acto y puntualiza que *“sobre la mesa de la presidencia el famoso libro de la Cofradía de Santiago en Burgos que se guarda en el Archivo del Ayuntamiento como preciada reliquia de arte y de las tradiciones burgalesas, es testigo de honor...”*.

Termina la obrita que venimos comentando citando un telegrama del Coronel Ayudante de Franco en el que acepta presentar personalmente la Ofrenda al Apóstol Santiago el día de su festividad.

Sin duda, las gestiones dieron el fruto apetecido y la Directiva de la Archicofradía de Santiago sabía bien lo que hacía cuando vino a Burgos con su embajada en petición de ayuda.

Lo narrado hasta aquí nos muestra un aspecto más, posiblemente desconocido por muchos, de las vinculaciones de nuestra tierra con el Glorioso Santiago.

En su honor y festividad.

JOSÉ LUIS NEBRED A LABARGA

(1).- Santiago. Imprenta y Encuadernación del Seminario. 1937. No figura nombre del autor.



DERRUMBAMIENTO DE UNOS PLEMENTOS DE LA BÓVEDA DE LA CAPILLA DE SAN NICOLÁS, EN SAN JUAN DE ORTEGA, BURGOS

“Siento que te estoy perdiendo”



MATERIAL DEL DERRUMBAMIENTO DE LA CAPILLA DE SAN NICOLÁS, EN SAN JUAN DE ORTEGA, BURGOS.

Recuerdo que fue la tarde del jueves, un día después del 21 equinoccial y primaveral; seguramente estaba demasiado sensibilizado tras haber visto el desplome de parte de la techumbre de la Capilla de San Nicolás en San Juan de Ortega. La emisora no era nítida y a intervalos puede escuchar a L. Eduardo. Aute partes sueltas de una canción: “Tan solo pasivo abandono, instante desnudo que entregas como algo que no fuera tuyo, dejándote hacer en ausente actitud, que mortal desazón..., siento que te estoy perdiendo, siento que estoy perdiendo...”. De momento pensé que censuraba una actitud particular de preservar el patrimonio; pero no, resulta que era una conocida canción de desamor.

Comencé a pensar en dos hitos insignes del Camino de Santiago que, sin duda, provocan dolor de corazón a los amigos de la ruta Jacobea. El primero por la cercanía es la mencionada Capilla de San Nicolás. Algo previsible y anunciado ha ocurrido: se ha desplomado una parte considerable de su bóveda o plementería, precipitándose al suelo cantidad de cascotes que podían perfectamente haber ocasionado daños irreparables en el cenotafio de San Juan Ortega, único en su genero. (El pensar que allí han dormido peregrinos me hace temblar).

El segundo se trata del convento de San Antón en la localidad de Castrojeriz. ¡Se hunde!; y cuando esto ocurra, para nosotros no servirá de excusa el afirmar que ya lo habíamos advertido, de igual manera que otros no podrán matizar que no se hizo nada porque era propiedad particular. Los organismos competentes no se podrán redimir afirmando que los monumentos son tan numerosos que no se pueden atender todos los frentes. Tan solo pedimos a los responsables que se aplique la ley de Patrimonio y que sean valedores responsables para que otras generaciones puedan admirar tanta maravilla.

Recuerdo con nostalgia y advenediza ilusión el día en que se declaró el Camino de Santiago ¡Patrimonio de la Humanidad! ¡Qué felices nos las prometíamos!; por fin, una etiqueta que serviría para aflorar la sensibilidad patrimonial. Un título que propiciaría la preservación de sus monumentos, un llamamiento a nuestros responsables políticos y eclesiásticos a conservar un legado histórico, único e irrepitible.

Muchos días han pasado desde entonces, y nuestro rico y selecto patrimonio jacobeo es ocho años más viejo. Como no se ponen remedios, adolece de más achaques. Inviernos crudos y pluviosos como este resultan nefastos para pacientes monumentales de 800 años. Ahora que los edificios se caen casi por simpatía recemos para que el desplome de San Nicolás no sea el detonante para que afloren en cascada expedientes de ruina en diferentes monumentos. Y anhelamos que tan sólo sea una señal para concienciar a los responsables del patrimonio de sus custodias obligadas.

Quando nos reunimos las diferentes asociaciones, a mí personalmente me complace y abruma observar la vehemencia con que defienden en otras provincias ajenas al Camino Francés los otros caminos que conducen a Santiago; eso que apenas tienen elementos jacobeos ni vestigios patrimoniales que lo ratifiquen. Tan sólo pienso: ¿cómo sería si este Camino de Santiago considerado Patrimonio de la Humanidad pasara por sus términos municipales?

De verdad que no es obsesión; un rosario de nefastas actuaciones avalan nuestras quejas: La desaparición de la casa de Santo Domingo de la Calzada en Vitoria de Rioja (Burgos), la del palacio de los Berberana en Castilldelgado, el levantamiento y destrucción de una calzada en Castellanos de Castro, la invasión del Camino en Burgos (C/. Obdulio Fernández), la desaparición de un escudo en la calle-camino de Hornillos, etc., etc... (Si les parece poco, podíamos pasar a las provincias de Palencia y León que tienen análogos problemas).

Resumiento, ahora hay al menos dos formas conocidas para acabar con los monumentos Patrimonio de la Humanidad: una es colocando dinamita al más puro estilo talibán, y otra menos traumática y más sutil, pero a la larga igual de efectiva en el resultado, consistente en inyectar sendas raciones de olvido e indiferencia y dejar que el inexorable paso del tiempo cumpla con su función destructora.

¿Qué fue lo que pasó?, ¿dónde estuvo el error que no puede impedir... siento que te estoy perdiendo... siento que te estoy perdiendo? ¿Seguro que no es una canción reivindicativa?, ¡Lástima que no tenga dedicatoria!

ANTONIO ARRIBAS CARBALLERA

Recogido de Diario de Burgos (16 de abril de 2001)

Peregrinación a Santo Toribio de Liébana

Sto. Toribio de Liébana es un foco de piedad y de atracción peregrinante que no nos deja indiferentes. Y así cuatro socios nuestros han hecho la peregrinación y han relatado detalladamente el itinerario.

No admite punto de comparación con el Camino de Santiago en cuanto a señalización se refiere. Pero con el tiempo se andará.

Para encontrar el mejor camino hacia Sto. Toribio de Liébana cuatro miembros de nuestra Asociación han llevado a cabo esta ruta.

Una vez realizado el estudio del terreno sobre el plano y habiendo sopesado las posibilidades logísticas determinamos las fechas.

Partimos de Burgos el 17 de abril del presente año con vehículo de apoyo para la impedimenta necesaria ante la precariedad o falta de infraestructura de los pueblos a recorrer. En nuestro poder obraban cartas de presentación de la Asociación para los ayuntamientos donde se tenía previsto pernoctar.

El día era soleado pero con un viento continuo que nos heló durante toda la jornada, teniendo que hacer un esfuerzo superior a lo normal en el recorrido, sobre todo en páramos y mesetas.

En Villalonquéjar tomamos el camino de los Mercaderes que discurre cruzando el puente romano por la izquierda de la depuradora. Éste nos llevó a Las Quintanillas, dejando a la izquierda Tardajos. En Las Quintanillas tomamos la dirección de Palacios de Benaver. En este tramo existen zonas donde se pierde el citado camino debiendo llevar siempre la dirección de Palacios. Partiendo de este pueblo y subiendo siempre marchamos hacia Villorejo sin ninguna dificultad.

Después de comer y de reposar un poco marchamos hacia Manciles. Tomamos el camino de la derecha que nos lleva por la meseta a Olmos de la Picaza. De aquí a Castromorca que divisamos al norte de nuestra marcha. De aquí a Villadiego a donde llegamos tras haber recorrido 35 kms. con viento de norte. El Ayuntamiento nos prestó el Polideportivo donde pemoctamos con bajas temperaturas.

Al día siguiente partimos con el viento y el cansancio de la jornada anterior con dirección carretera de Humada, a 500 m. de Villadiego. Antes de llegar a un alto tomamos un camino a la izquierda con dirección a Villusto. De aquí a Villavedón; y de éste a Salazar de Amaya, donde hicimos la primera comida. En este tramo no hemos encontrado ninguna dificultad.

Continuamos hasta Rebolledo de la Torre, subiendo desde el cruce de Puente de Amaya al collado que nos lleva al final de la etapa tras 31 km. de recorrido.



En Rebolledo contamos con la amabilidad de D. Jesús Alonso que nos cedió su nave para pasar la noche.

En esta etapa no existe la posibilidad de adquirir provisiones, salvo en Villavedón donde hay un pequeño bar.

Al tercer día partimos por una senda, a la derecha del pueblo, que nos lleva al alto de un camino rural. Éste nos conduce, a la izquierda, a Pozancos. De aquí a Villacibio. Previa subida al collado, bajamos en dirección a Villaescusa de las Torres, y, de aquí, siguiendo la margen derecha del río Pisuega, llegamos a Aguilar de Campoo. Efectuamos la primera comida a la salida de esta población, carretera autonómica 627, con dirección a Cervera de Pisuega, no pudiendo evitar en este tramo la carretera debido a que el camino bordea el embalse de Aguilar haciendo la ruta más larga. El recorrido de esta etapa es de 38 km.

Ante las inclemencias del tiempo, aplazamos las etapas restantes para la siguiente semana.

El día 24 nos trasladamos desde Burgos a Cervera de Pisuega, para reanudar las etapas restantes. Esta semana nos sorprendió la lluvia.

Salimos de Cervera por la carretera autonómica 627 dejando un camino que existe a la izquierda que lleva al Parque Natural de "Fuentes Camionas" por donde el recorrido es superior y bordea el pantano de la Requejada dirección a Polentinos. Desde aquí retomamos la carretera 627.

Por la citada carretera llegamos a Vañes (???), cruzamos el pantano de La Requejada y llegamos a San Salvador de Cantamuda donde efectuamos la primera comida. Salimos con dirección a Areños y Camasobres donde finalizamos la etapa tras 22 kms. de recorrido.

Ante las inclemencias del tiempo y la imposibilidad de montar tiendas por el mal estado del terreno, decidimos regresar en vehículo a Cervera, donde el Ayuntamiento nos cedió unas instalaciones deportivas en la que pemoctamos.

Al siguiente día nos trasladamos a Camasobres para realizar la siguiente etapa. Por fin nos acompañaba el buen tiempo. El camino continúa por la 627 pasando por Piedras Luengas, puerto de 1355 mts. hasta llegar a la Venta de las Cortes tomando, a la izquierda, un camino que nos llevaba a Cueva; de éste a Avellanedo, a Pesaguero, Baseda, Lomeña, Yebas, Los Cos, Piasca donde realizamos la primera comida. De aquí a Arcenaba, Cabariego, Ermita de Valmayor y Potes donde finalizamos la etapa después de haber recorrido 30 kms. El ayuntamiento de esta población nos cedió las instalaciones del Polideportivo en las que pemoctamos.



El día 26 realizamos la subida al monasterio de Santo Toribio de Liébana donde fuimos acogidos como peregrinos entrando por la Puerta del Perdón del templo confiando haber ganado el Jubileo.

Componentes de esta peregrinación:

Emilio García de la Herrera

Angel Alonso García

Aurelio A. Vidal Parriego

Diego Reyes Jiménez.



De albergues

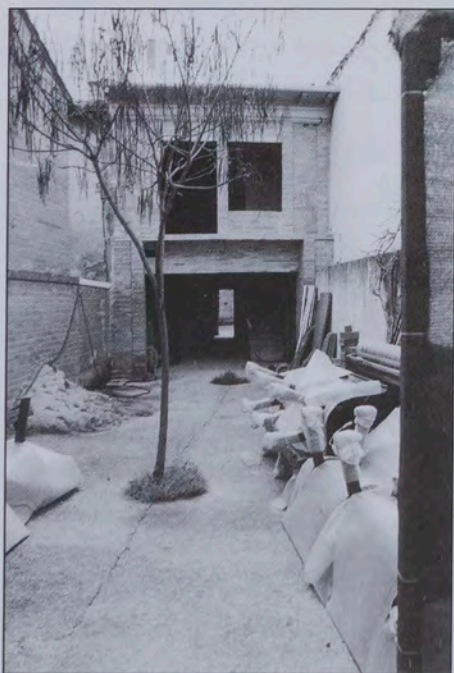
Es obvio que los albergues constituyen el objeto en que se desarrolla la labor benefactora de dar acogida y posada al peregrino. Cuanto mejores sean ellos más cálido será el recibimiento o habrá suficientes motivos para ello.

No vamos ahora a investigar sobre los albergues u hospitales jacobeos. Mucho se ha escrito del tema. Sencillamente queremos divulgar las noticias que tengamos de los mismos en nuestra provincia. Así, diremos que:

- En **Atapuerca** abrió hace poco un albergue *Jacqueline Vezy Llanas*, socia de nuestra Asociación. Muy bonito dice la gente. Ahora sí, bastante frío, debido quizás a su condición de reciente fábrica. A estas alturas, habrá puesto solución; no lo dudo en absoluto.

- En **Rabé de las Calzadas**, a 2 kms. de Tardajos, *M.ª Victoria García Segura* ha abierto otro. Tanto éste como el de *Jacqueline* son de pago como se puede colegir de su condición de privado.

- En **Redecilla del Camino** el *Ayuntamiento* puso manos a la obra de ampliación, como se puede observar por la foto, y no la ha concluido por falta de subvención de la Junta de Castilla y León, organismo al que no le entran en cálculos de presupuestos la mínima partida en favor del gran Patrimonio de la Humanidad.



OBRAS DE AMPLIACIÓN (DETENIDAS) AL ALBERGUE DE REDECILLA DEL CAMINO. BURGOS.

Noticias

Tenemos noticia de que **Alicante** cuenta con una ASOCIACIÓN DE AMIGOS DEL CAMINO DE SANTIAGO **JUVENIL** que funciona sin la intervención de la de los adultos. Nos congratulamos de que las asociaciones muestren vitalidad e ilusión. Que sirva de acicate a las demás asociaciones. Nuestra Asociación ya está desde hace tiempo madurando en la mente la misma idea.

La dirección de esa Asociación es:

ASOCIACIÓN JUVENIL DE AMIGOS
DEL CAMINO DE SANTIAGO
C/. Alfonso de Rojas, 8 - Entlo.
Tel. 96 524 15 09
03005 ALICANTE

de Libros

“Canteros en el Camino de Santiago. Signos lapidarios en el Camino Francés”

de Néstor Pavón

Recientemente ha aparecido un libro, auspiciada su edición por el Instituto Municipal de Cultura el Ayuntamiento de Burgos, que toca un tema inédito en el Camino de Santiago.

En el libro se recogen gráficamente más de tres mil signos lapidarios encontrados en los diferentes monumentos que jalonan la Ruta Jacobea.

Ahora que está de moda publicar libros sobre el Camino sin mayor interés y muchos de ellos refritos de los clásicos que todos conocemos, nos sorprende *Néstor Pavón* con una obra muy elaborada, amena y original para la que ha tenido que desarrollar un enorme trabajo de campo y documentación.

Como ya se recoge en otro lugar de “HITO”, tuvimos ocasión de escuchar al autor en una conferencia de los “*Viernes Culturales*” sobre este tema.

J. Luis Nebreda Labarga

Riqueza de la Plaza

SAN JUAN. BURGOS.

Magnífico conjunto urbano pleno de sabor jacobeo, que se ha ido articulando a través de los siglos como la antesala de la ciudad, a la que se accedía por la puerta de San Juan, después de cruzar el río Vena por un puente medieval aún existente.

Al levante, el monasterio que da nombre a la plaza, levantado el primitivo por Alfonso VI en 1091, para que San Lesmes viviera en comunidad con seis monjes benedictinos franceses de Casa Dei. El edificio actual se erigió entre 1440 y 1460.

Al Norte, la iglesia de San Lesmes, empezada en su estilo gótico en el siglo XIV, en el siglo XV se amplió y en el XVI se rehizo. Guarda en su interior el sepulcro de San Lesmes, y en diferentes altares tres hermosas estatuas de Santiago.

Al Sur, el hospital de San Juan Bautista ó del Papa Sixto IV, hoy Casa de Cultura, y que levantaron los mercaderes de la ciudad con el patronazgo de los Reyes Católicos en 1479, con una bellísima portada obra de los Colonia. Adosada a una esquina se encuentra la antigua fuente que estuvo situada en el centro de la plaza, donde calmaría la sed de los cansados peregrinos que llegaban a Burgos.

A Poniente, la puerta de la ciudad o de San Juan, irreconocible por las muchas transformaciones sufridas a través de los siglos.

En el centro de la plaza se yergue una estatua ecuestre del fundador



FACHADA SUR DE SAN LESMES.
— PLAZA SAN JUAN. BURGOS.

de la ciudad, el Conde D. Diego Porcelos, erigida recientemente.

Los peregrinos actuales ya no pueden ver el conjunto quizá más interesante de este espacio tan singular; el Hospital de San Juan Evangelista, levantado también por Alfonso VI, que ya existía en 1085 y que se encontraba en la orilla derecha del río Vena, también extramuros de la ciudad (aproximadamente en el solar de la actual Cafetería Canarias), y que es el hospital, cementerio de peregrinos y capilla eleemosinaria en donde San Lesmes practicaba la caridad con los peregrinos. Estas dependencias fueron derribadas en 1387 a petición del rey D. Juan I.

Aquí es donde estuvo enterrado San Lesmes aproximadamente trescientos años.

A poco de morir el Santo, ya se conocía este hospital con el nombre de San Lesmes, perdiéndose el primitivo de San Juan Evangelista.



ANTIGUO CONVENTO DE "LAS BERNARDAS". PLAZA SAN JUAN. BURGOS.

Bienvenidos a la Asociación

- M.^a Teresa Olmedo González
- Blanca Crespo Marquina
- Purificación Nieto Nieto
- Antonio Barrio Barrio
- Teresa Hernández González
- Ignacio J. Codón Martínez
- José Navazo Rupérez
- Mercedes San José Rodríguez
- Alberto Blanco Galán

Confiamos que sientan cada vez más dentro de ellos mismos los encantos del Camino y la ayuda de Santiago.

NECROLÓGICAS

Han fallecido los socios:

- Roger SCHEPENS, socio belga, esposo de Susana SCHEPENS, socia también ella de la Asociación de Burgos.
- Carlos Conde Díaz, (Sacerdote Jesuita).

Descanse en la Paz del Señor y que Santiago interceda por él.

SOCIO JUVENIL

Según lo acordado en la Asamblea General celebrada el pasado 29 de mayo, la Asociación ha establecido la figura del socio juvenil, destinada a todos los que deseen hacerse socios de la misma y cuya edad no supere los 25 años. Para los mimos se ha fijado la cuota anual de 500 pesetas.

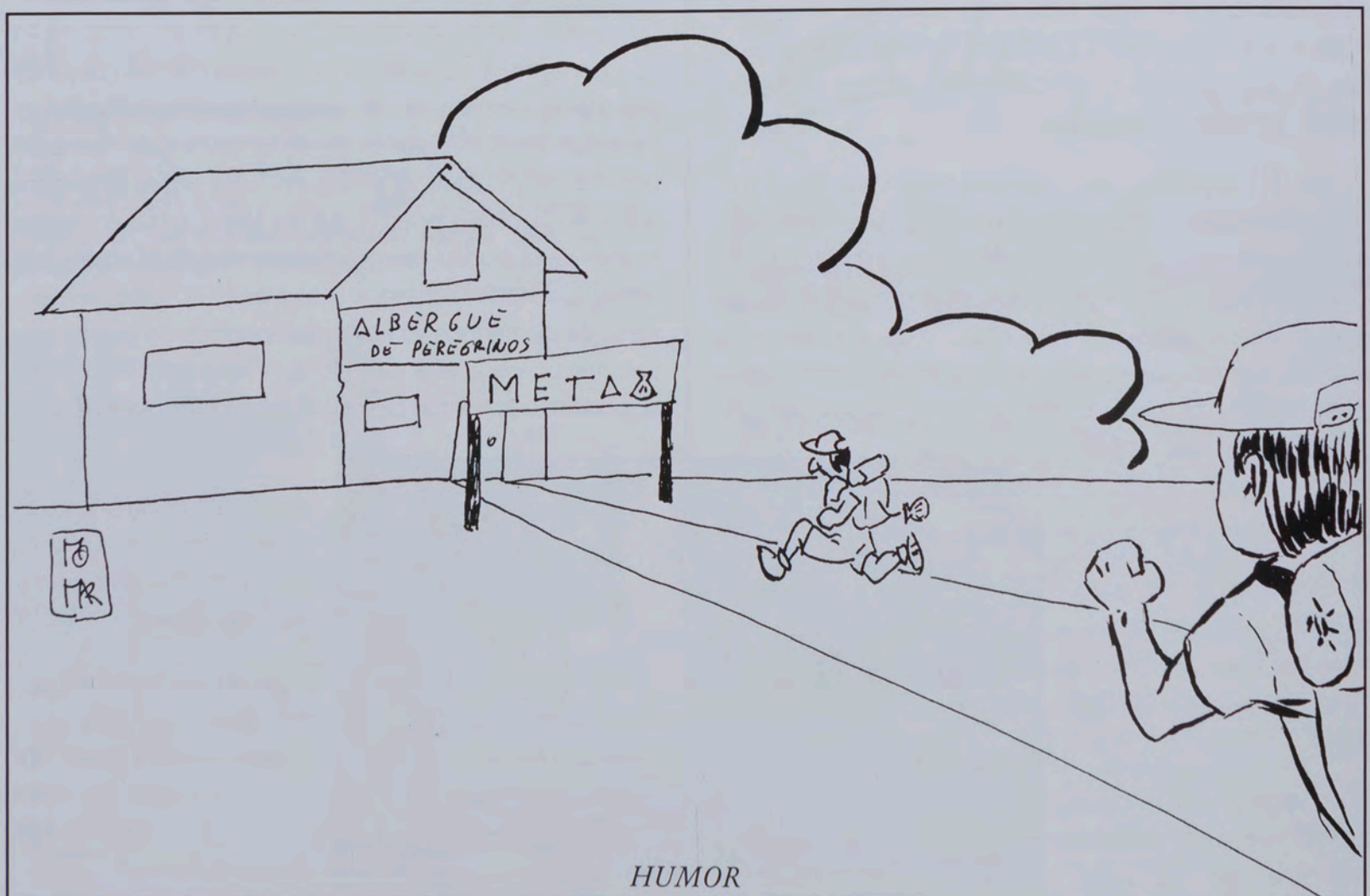
La Asociación necesita savia nueva. Nuestro objetivo es conseguir que cada socio veterano inscriba en la Asociación, por lo menos, a un socio juvenil.

SEÑALIZACIÓN DEL CAMINO

Como ya es habitual por su parte, un grupo de socios colabora con la Asociación, de forma totalmente desinteresada, señalizando el Camino a su paso por la provincia.

Es una labor digna de destacar por la importancia que tiene de cara a que los peregrinos no se pierdan en su caminar.

Dado que se está informatizando la biblioteca de la Asociación, **ROGAMOS** sean devueltos los libros prestados.



HUMOR





AYUNTAMIENTO DE BURGOS
INSTITUTO MUNICIPAL DE
CULTURA



EXCMA.
DIPUTACIÓN
DE BURGOS



AYUNTAMIENTO
DE BURGOS



Tramo del Camino al paso por las Bernardas.



Caja de Burgos



Consellería de Cultura,
Comunicación Social e Turismo
Xerencia de promoción do Camiño de Santiago

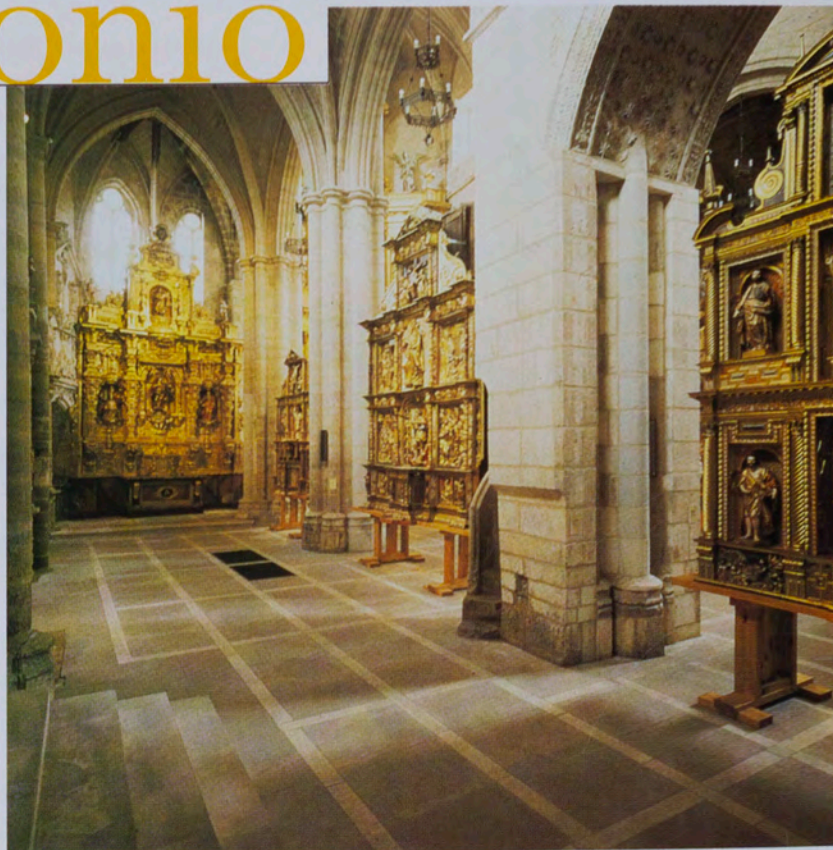


Camiño do
XACOBEO
2004

Un compromiso permanente
con el
Patrimonio

Museo del Retablo.-

Creado por iniciativa de la Diócesis de Burgos, cuenta con el patrocinio de la Caja. Se encuentra ubicado en la iglesia de San Esteban –siglo XIV– y fue inaugurado y abierto al público en 1993. Actualmente se trabaja en la segunda y definitiva fase.



Caja de **Burgos**



DOMINGO

Moneda, 5 • Telf.: 947 20 32 92

Almirante Bonifaz, 6
Telf. y Fax: 947 20 16 61

BURGOS



**BOUTIQUE CAYLO Y
CYLSA**

Queipo de Llano, 2
Telf.: 947 20 12 66

BURGOS

Hay espacio libre para publicidad de empresas gestionadas por socios nuestros.